

## 2 D: EL MOVIMIENTO PACIFISTA CUBRIÓ SUS OBJETIVOS

El día 2 nos enfrentábamos nuevamente, en bastantes lugares del Estado español, con la política religioso-militar de los Felipes y sus santos decálogos. Otra vez, a base de muy distintas y diversas manifestaciones, demostrábamos que a los antimilitaristas, pacifistas y antiotánicos en general no nos falta ni humor ni imaginación para gritarle al Poder, ahora y siempre, que *no nos da la gana* aguantarnos con la maravillosa situación, civilizada y europea, que pretende para nosotros. Ante tan magno evento, *Combate* puso en pie su modesta red de corresponsales para que nos contaran el cómo y el de qué manera nos lo hicimos en los distintos puntos de esta piel de toro que quieren convertir en piel de cordero (o en carne de cañón, que es casi lo mismo).

Combate-Zutik!

Por orden de asistentes, empezaremos la crónica con **Barcelona**, donde asistieron unas 70.000 personas en cinco columnas, cada una de un color y con una consigna propia. La primera, que partió de la Plaza de Lesseps, era de color rojo y portaba la frase "**Bases Fuera**"; la segunda salió de L'Hospitalet, toda de amarillo, con la "**Neutralidad**" y la "**Disolución de Bloques Militares**" por bandera; la tercera, procedente de Santa Coloma, llevaba el verde con la consigna "**No a la intervención yanqui en Nicaragua**"; los del Vallés se unieron en San Andrés a la columna blanca y al grito de "**Gastos militares para gastos sociales**"; finalmente, de Nueve Barrios salieron los azules y el "**OTAN NO**". Desde el Arco de Triunfo partieron todos hacia el Parque de la Ciutadella, donde se realizó una fiesta con globos con la consigna central de la campaña: "Marxem de l'OTAN". Como novedad, citar

los dorsales impresos que sacaron distintas organizaciones, entre ellas las JCR (con el lema "No a la intervención yanqui").

En **Valencia** se realizó una cadena humana de 6 kms. pero en todas partes llegó a tener doble o triple cordón, desbordando completamente las previsiones de los organizadores que, por cierto, eran todos menos (como no) los socialistas. Terminada la cadena, se realizó una concentración y posterior manifestación en la plaza del País Valencià. Como la mani era circular (saliendo por una esquina y entrando por otra), a muchos no les dió ni tiempo a manifestarse del gentío que había.

En la plaza, los valencianos hicieron honor a una de sus aficiones, y quemaron un inmenso cohete además de inventar una nueva historia: **Las Carcasses**, una especie de bombo que, al explotar, sembró toda la zona de

panfletos y demás útiles de perfecto manifestante. Entre los detalles significativos, la Liga vendió 18.000 pts. de pitos, más de un centenar de mujeres realizaron un trozo de cordón vestidas de brujas y la Asociación per la Pau de Alcoi fletó un tren especial para la mani.

El Movimiento Asturias por la Paz organizó la manifestación en **Oviedo**. Los trenes especiales que llegaron de otras localidades se concentraron a las 11 de la mañana. A las 12,30, con los ovetenses incluidos, 10.000 personas juntaron sus manos en una cadena humana realizada en el Paseo de Los Alamos y apoyada por todas las fuerzas menos...

En **Sevilla** realizaron otra cadena, desde la Plaza Nueva al Consulado norteamericano, compuesta por unos 6.000 u 8.000 manifestantes. Junto a las charangas y el jolgorio generalizado, destacaron dos cosas: un cerdo vestido con la bandera yanqui, apellidado Reagan, y la gran cantidad de policía asistente al acto. Evidentemente, en acto de servicio.

Los aragoneses realizaron en **Zaragoza** una marcha de Pinochos y Ruedas de molino, animada con disfraces. Entre ellos destacaban una serie de muchachos/as vestidos de monjes con decálogos en la mano. Los decálogos, último modelo Felipe González, servían para flagelarse en la cabeza. Los 5.000 asistentes hicieron el recorrido Pza Colón-Pza Magdalena sin problemas.

Los cántabros lograron reunir en **Santander** la nada despreciable cantidad de 4.000 personas, con recorrido de la Pza Numancia al Gobierno Civil, convocados por la Coordinadora por la Paz y el Desarme. Al pasar por la plaza del Ayuntamiento, donde continúa una estatua con un caballo y un animal prehistórico encima, el tanque del cortejo de ICU (unos 600) hizo ademán de disparar, pero con la mala suerte de que no estaba cargado.

En **León**, unas 4.000 personas, incluidos los de las JJSS y la UGT, realizaron una mani muy marchosa, con expulsión incluida de un grupito de fascistas que se creían muy graciosos. El cortejo de la Liga agrupó a medio centenar de personas.

En **Burgos**, unas 2.000 personas, realizaron una cadena humana desde la Plaza Mayor al Gobierno Militar.

Esto no es todo: en Euskadi y en Galicia decidieron que tanta movida anti-OTAN junta se nos puede atragantar (sobre todo a más de uno) por lo que decidieron dejar sus concentraciones particulares para el próximo día 16, en Bilbao y Vigo, respectivamente. Además, en Vigo realizarán una especie de ensayo el próximo día 9. □



## Más de 100.000 personas en Madrid contra la Otan

A. Flórez

Tal y como se esperaba, la cadena humana de Madrid se convirtió en la expresión del consenso popular contra la OTAN, las Bases yanquis y por la neutralidad del Estado español. La ubicación del estrado, justo enfrente del Ministerio de Defensa, fue otro detalle más que simbolizaba para qué y ante quién nos manifestamos. Los comunicados finales, incluyendo la carta abierta al presidente del Gobierno, fueron claros en la exposición de lo que queríamos. Las consignas que se gritaron, también: "Felipe, idiota, no queremos OTAN". La convocatoria tampoco dejó resquicio a los escarceos de UGT y Juventudes Socialistas. En el cartel aparecía destacada la consigna "Disolución de los Bloques Militares", junto con la de Solidaridad con Nicaragua" y el "No a los gastos militares". Como señalaba la Comisión Anti-OTAN en rueda de prensa el viernes, esto no era sino la continuación de una larga campaña de cuatro años que supone un pulso permanente con el gobierno, pulso que, a la vista de las cifras que se repiten en cada manifestación, debería estar ganado hace tiempo. Naturalmente, el movimiento pacifista se encuentra con un gobierno que no reacciona igual ante los cientos de miles de manifestantes contra la OTAN que ante una sola manifestación, por grande que sea, de la derecha, contra la LODE.

Sin embargo, sobre las manifestaciones del día 2 hay que decir que contamos con algo menos de gente que la prevista. No obstante, el interés por este tema, la preocupación y la oposición a la OTAN, las bases, etc., sigue vivo, y la mejor demostración debe ser la facilidad y rapidez con que se vendieron los bonos para participar en la cadena. No sólo la Comisión Anti-OTAN, sino también el Comité de Acción por la Paz y el Desar-

me y en general todas aquellas organizaciones que participaron en la distribución y organización, dieron cuenta de lo bien acogidos que eran los bonos y la campaña en sí. Quizá esta dedicación a los bonos, a la organización de un reto técnicamente más complejo como era el dibujo de las consignas en el suelo de la Castellana, etc., nos han restado fuerzas para organizar otras actividades preparatorias en barrios, empresas, institutos, etc., que nos hubieran permitido hacer todavía más masiva la concentración.

Y por supuesto, sigue existiendo lo que desde *Combate* venimos diciendo y haciendo esfuerzos por solucionar: la gran diferencia existente entre capacidad de movilización y convocatoria, y capacidad organizativa de las organizaciones pacifistas. Esta diferencia hay que solucionarla y pronto. El gobierno hace uso de una táctica de desgaste desde hace tiempo, y va a seguir utilizándola, tal y como quedó expresado en el debate sobre el estado de la Nación: un referéndum lejano y ambiguo, precedido de un consenso parlamentario amplio con la derecha; una serie de "carame-los" como el del Mercado Común o Gibraltar para ir socavando la voluntad popular. A todo ello tendremos que hacerle frente. Fundamentalmente, a base de lograr vencer a todos aquellos que

van a las manifestaciones, que votan en los referéndums de sus empresas o de sus barrios, de que es preciso que se organicen en los Comités Anti-OTAN de sus barrios, o que los creen, si no los hay. Convencerles de que, cada vez menos, no basta con ir a las manifestaciones. Hay que organizarlas y ser capaces de aumentar la respuesta a la voluntad de hacernos permanecer en la OTAN del gobierno y la derecha, desde ahora juntos, también en esto. □

